

VOCES DE LA CALLE

DOSSIER TÉCNICO



Funcionamiento de los talleres

Los talleres artísticos de Voces de la Calle buscaban ofrecer a las niñas y a los niños del barrio un espacio físico seguro donde pudiesen tener la oportunidad de compartir con la comunidad, disfrutar de momentos recreativos, lúdicos, y de aprendizaje.

El diseño de la intervención de Voces de la Calle se basaba en conceptos técnicos y teóricos que analizaban las necesidades de los niños y niñas (ej: confianza, referencias educativas y sociales, resiliencia), planificaban las acciones que las resolvían y cómo se desarrollaban y evaluaban. Las líneas de intervención del programa eran las siguientes: desarrollo artístico, educativo, psicosocial y emocional de niños y niñas y adolescentes.

Para un adecuado funcionamiento de la organización, existía una constante búsqueda de nuevos voluntarios y voluntarias para Voces de la Calle. En este reclutamiento se hacía una previa exposición del proyecto hacia los nuevos voluntarios, seguido de una ficha de datos personajes y de una firma a través de una carta de ética y compromiso, ella se validaba y se afiataba el compromiso de cada integrante para cada ciclo de talleres.

Por otro lado, a los voluntarios y voluntarias que quisieran ser talleristas, se coordinaba una capacitación a cada uno de ellos, seguida por una planificación donde se trabajaba en conjunto con el tallerista y los coordinadores. En ella se encontraban las fichas de los programas, formularios, evaluaciones a terminar en cada jornada, asistencias de los participantes, autorizaciones de los apoderados (derechos de imágenes audiovisuales), como también llamadas hacia los padres de cada niño y/o niña, con el fin de hacer seguimiento y conocer los motivos de su eventual ausencia, generando red de apoyo y compromiso hacia los padres y familiares.

Respecto a la organización de las clases de talleres (compuestas de varias etapas) se seguía una secuencia lógica de acuerdo al diagnóstico realizado y a las necesidades educativas, generando instrumentos de evaluación y acompañamiento de estos.

Durante los días en que se impartían los talleres, se elaboraba una planilla previa de objetivos/tareas junto con los voluntarios y voluntarias de Voces, en ella se organizaban: los talleres, los voluntarios de apoyo, las duplas de ayuda psico-social, y el equipo de coordinación y logística que se encargaba de hacer las llamadas, recoger algunos niños, ordenar fichas, ordenar salas y materiales, organizar actividades y lo más importante, tener un adecuado funcionamiento en cada taller artístico y respectiva discusión de resultados en equipo al final de cada día.

El desarrollo de los diversos talleres incorporaba un valor educativo mensual, en el que se trabajaba como vehículo educativo y de formación junto con los artistas educadores. Este tenía el objetivo de fomentar las habilidades emocionales de los niños y niñas presentes, como también al pensamiento crítico que conllevan los procesos de aprendizaje en los diversos talleres. También durante los talleres, se hacía un constante registro audiovisual y fotográfico con el fin de tener material investigativo, de procesos evolutivos, registro de actividades, exposiciones y de toda la organización en su totalidad.

Para finalizar, durante cada cierre de jornada, se hacía una evaluación de satisfacción por parte de los niños y niñas presentes mediante una ficha amigable y otra de caritas con distintas expresiones que demostraban el interés respecto al taller o talleres en que participaron. A través de estas evaluaciones y otras, se hacía una evaluación semestral de las actividades para presentar en el plan anual de Voces de la Calle.